

"¡DESTRUÍD las alambradas!"

El presidente Truman ha pronunciado una corta alocución con motivo de las fiestas de Navidad. Y con el mismo motivo ha hablado Pío XII. Los mensajes de los dos potentes tienen tantos puntos de coincidencia, que resulta imposible diferenciarlos o separarlos en su significado. Parece un discurso continuación del otro, y aunque no han surgido los dos de la misma mente no cabe duda de que emanan de dos mentes similares.

El bolchevismo ha logrado aupar más que nunca a la Iglesia romana con el imperialismo yanqui. Y una prueba de ello son esos dos mensajes de Navidad a que nos referimos en este editorial.

Uno de los pontifices ha "patentizado", en su mensaje, su conformidad con los planes de defensa de quienes pugnan por constituir un ejército poderoso con los residuos de aquellos ejércitos que devoró la furia nazi en el transcurso de la reciente contienda mundial. "Nosotros" —ha dicho— creemos que una estrecha unión de todos los pueblos que son dueños de sus destinos y tienen sentimientos reciprocos de confianza y de amistad mutua es el sólo medio de defender la paz y la sola garantía de su establecimiento.

Ha sido Truman el autor de las palabras que anteceden: "Ha sido el presidente de los Estados Unidos quien ha glorificado el esfuerzo prebelicista de las naciones que se oponen al bolchevismo". ¿Ha sido él quien con singular cinismo ha hablado de los pueblos dueños de su destino? No; ha sido Pío XII.

Truman ha defendido el mismo punto de vista, pero sus palabras no han sido similares a las del rey de la Iglesia. Incluso parece que hubieran trocado sus papeles de común acuerdo: el emperador de la democracia jugando al sumo pontífice, y el sumo pontífice jugando al jefe del jefe de Estado yanqui.

Truman, en su mensaje, ha dado la impresión que esperábamos de Pío XII, de la misma forma que éste dió la impresión que correspondía a aquél.

El comunismo no tiene Dios. La democracia es el fruto de la fe: fe en sí mismo, fe en sus vecinos, fe en Dios. El ejercicio más potente de la democracia no es ni el cañón, ni el tanque, ni la bomba: es la fe en la fraternidad, en la dignidad del hombre respetuoso con Dios. Recemos en estos días de Navidad...

Así se ha expresado Truman.

Y así se ha quedado establecido el contraste de un lenguaje, a pesar de la coincidencia absoluta de dos pensamientos que llegan, incluso, a fusionarse y confundirse, por la exigente presión de intereses comunes.

La Iglesia, que todavía no hace muchos meses se establecía con el bolchevismo, le ha declarado la guerra ahora. Y ahora es cuando Pío XII, el que abrió la puerta del Año Santo con el martillo de oro que Franco le regaló, siente la necesidad de proclamar en su mensaje de Navidad ese "¡destruíd las alambradas!", que han negado de antemano, él, Truman y otros, abriendo la puertas de la O.N.U. al fascismo hispano.

Falta, en ese concierto, la voz de Stalin. Y es lamentable, porque acaso hubiéramos encontrado también en su mensaje algo de las características que sobresalen de entre las palabras que han pronunciado los dos potentes que dirigen los destinos del mundo occidental. Y entonces el cuadro hubiera sido completo.

EL MUNDO DESDE NUEVA YORK

LOS CIGARRILLOS Y EL CANCER OTRA VENTAJA FEMENINA ¿VARON O HEMBRA? ¿QUIERE SABERLO ANTES QUE NAZCA?

EN Sabana, estado de Nueva York, hay un congreso de cirujanos. Hasta ahora, el que hace hablar a la prensa es uno de Nueva Orleans llamado Dr. Alton Ochsner, que es presidente de la Sociedad de Cirujanos, lo cual no es una Sociedad de Cirujanos Americanos, como podría ser porque en este país hay sociedades de cirujos del ojo derecho, cojos de la pierna izquierda, etc., etc., sino una institución muy seria y no oficial, como lo son la mayoría de estos cardenales que se ocupan de investigar las causas del cáncer. La forma en que puede combatir la terrible enfermedad que en Estados Unidos causa millones de muertes por año.

El Dr. Ochsner inauguró un departamento para diagnosticar el cáncer por medio de los Rayos-X, en el que se instalaron más de 120000 dólares, recogido entre el pueblo, y para los inquietos hacen pasar anuncios en un periódico que dice: "¡O estás exagerando!"

Alejandro SUX

en primavera, que una cuestión de ginecología.

Empieza porque interviene en los períodos porque las gigantescas empresas fabricantes de renombrados cigarrillos, cubren páginas enteras con anuncios que dicen: "Los cigarrillos libres de las demoras, no pueden substituir las anuncias".

Lo que voy a comentar ahora parece más algo relacionado con el arco iris, la paleta de los pintores o un campo

experiencias realizadas por él, todas dieron resultado positivo cuando se trató de saber si el hijo aún en estadio de proyecto en el vientre materno, era varón o hembra, aplicando su sencillo procedimiento que, a pesar de su sencillez, no recomendó para uso general porque ofrece resultados.

El procedimiento del Dr. Ross, consiste en extraer una pequeña cantidad de fluido amniótico, que es el líquido en el cual viven los embriones en el vientre materno, y concentrando hasta convertirlo en algo semejante al lodo, y luego examinarlo al microscopio; las células que se multiplican en ese mar interior maternal, son de un color azul-violeta-amarillo, y el futuro varón o varona, es más hermoso y delicado azul-avendado, si la criatura que nacerá pertenece al sexo masculino.

La Dra. Priscilla White, y white, en inglés, significa BLANCO.

Enseguida, los titulares de la información hablan de NARANJA-AMARILLO y de VERDE-AZULADO.

ross, blanco, azulando tirando de color.

Al ver de fumar cigarrillos, el cáncer, se debería, según este eminente especialista, el consumo de tabaco.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clínica de Boston, ha descubierto que el tabaco tiene propiedades antifertilidad en las mujeres, cosa que se manifestó en la forma de una remedio que los efectos de la enfermedad, recomendando la administración de hormonas sexuales; en 89 por ciento de los casos, ha dado excelente resultado. La Dra. tiene 16 años de experiencia; asegura que solamente el 80 por ciento de los partos son hoyas, aseguran la surtinencia de nacimiento, con el resultado de 88 por ciento si la interviene se le interviene.

Ojo a los Gobieros que están arrancar el número de habitantes de sus respectivos países... para agudizar el problema de los sin trabajo o para ofrecer más subestimación a las científicas.

La Dra. Priscilla White, de una famosa clín

NOVELAS — siglo

"LA VINGT-CINQUIÈME HEURE"

de C. Virgil GHEORGHIU

... el ciudadano es el ser humano que vive únicamente la dimensión social de la vida. Con el plástico de una máquina, efectúa un sólo movimiento y lo repite al infinito. Pero, contrariamente al ritmo, el ciudadano tiene la pretensión de exigir su actividad en símbolo, de darse como ejemplo al universo entero, de hacerse imitar por todo el mundo. Es la bestia más peligrosa que haya aparecido sobre la superficie del globo, desde el cruceamiento del hombre con el eslabón tóxico. Pasea la crudeza del hombre y de la bestia, y la fría indiferencia de las máquinas..."

(Parte 1)

SE libro terrible, ese gran libro desesperado... — ha dicho Gabriel Marcel de "La vingt-cinquième heure" (Ed. Plon, París). Y en efecto, trátase de un libro desesperadamente desolado. Se asiste en él a la agonía de una época que no supo ser humana, y al nacimiento de otra que quiere serlo. De ahí la tragedia del libro, de ahí su agudo dramatismo presente en cada línea. C. Virgil Gheorghiu ha creado un terrible testimonio de nuestro tiempo, firmemente decidido a no transigir ni a tolerar el menor compromiso, y por eso sus páginas tienen fuerza y sabor. Poco libro tan bellos y actuales como este, significativo de la hora inquietud y dolorosa y difícil — de aquellas que osan mantener todavía la esperanza en una humanidad digna. Poco libro, vuelo a decirlo, tan hermoso como "La vingt-cinquième heure" — y tan apto para ser leído con unción ardiente y tensa.

No conocía a Gheorghiu. Poeta y novelista rumano — joven todavia, ya que cuenta tan sólo 34 años —, su nombre era prácticamente desconocido en Occidente hasta la aparición, en Francia, del mencionado libro. Esta obra basta para consagrarlo, darle prestigio a una obra que ha logrado llevar a la novela el torbellino enloquecido en el que se debata el siglo. El triunfo de Gheorghiu ha sido, sin duda, el de su libro, que es de los escritos tradicionalmente aislados y un deformado instinto de conservación —, y un lazo de sete mechas fué suficiente para que el mensajero encontrara un amplio uso en su sombrío en el público francés. Lo que prueba que nuestra época no ha renunciado al todo a su humanidad.

Tras los tormentos y luchas que despierta la novela, sufre en carne propia el sombrío que despierta el universo deshumanizado. El primero, consciente de su valor como individuo — contempla su destino desde un ángulo doblemente trágico: el de la víctima y el del hombre que se dedica a asistir a una drama crudo. El segundo, consciente de su destino, de la necesidad de abandonar lo aislado de su opresión; y si no se resigna a ello, es incapaz de intuir su propia importancia como símbolo del dolor universal. Una otra, empieza, alcanza el límite máximo de sufrimiento; se saben impotentes para denunciar la injusticia a la que se les somete, y sofocados por una civilización que niega el derecho a denunciar su inocencia. Demostación de que nadie serviría, ya que la prueba de inocencia no evitaría el martirio.

"La vingt-cinquième heure" ataca la raíz del mal y no su superficie. El universo concentracionario no es únicamente la suma de infinitas coacciones que reglamentan y mutilan la vida del hombre, sino que consiste en una difusa conciencia social que niega al individuo todo sentido real. La regla de la conciencia de pensamiento y conducta es la de la bestia, de la máquina, de la dominación de la deshumanización: es el desprecio del hombre por el hombre. El hombre moderno sabe que sus ejemplares, y incluso a sí mismo, son elementos que pueden reemplazarse...). Tal es la dictadura del libro, aún antes de sufrir su destino.

La historia de Moritz y Koruga son prisioneros de una dictadura, pero no de una dictadura personal y concreta. La tiranía está en el concentracionamiento del sistema de vida que el mundo actual ha engendrado. "El Occidente mira al hombre por los ojos de la bestia. El hombre de carne y hueso, capaz de alegría y sufrimiento, es insignificante. La sociedad occidental es incapaz para comprender la presencia del hombre ejemplar. Cuando detiene o mata a alguien, no detiene ni mata algo cíclico, sino una noción. En suave lógica, ese crimen fué parte serie limpia, ya que ninguna máquina podría ser acusada de crimen..."

"La vingt-cinquième heure" ataca la raíz del mal y no su superficie. El universo concentracionario no es únicamente la suma de infinitas coacciones que reglamentan y mutilan la vida del hombre, sino que consiste en una difusa conciencia social que niega al individuo todo sentido real. La regla de la conciencia de pensamiento y conducta es la de la bestia, de la máquina, de la dominación de la deshumanización: es el desprecio del hombre por el hombre. El hombre moderno sabe que sus ejemplares, y incluso a sí mismo, son elementos que pueden reemplazarse...). Tal es la dictadura del libro, aún antes de sufrir su destino.

La historia de Moritz y Koruga son prisioneros de una dictadura, pero no de una dictadura personal y concreta. La tiranía está en el concentracionamiento del sistema de vida que el mundo actual ha engendrado. "El Occidente mira al hombre por los ojos de la bestia. El hombre de carne y hueso, capaz de alegría y sufrimiento, es insignificante. La sociedad occidental es incapaz para comprender la presencia del hombre ejemplar. Cuando detiene o mata a alguien, no detiene ni mata algo cíclico, sino una noción. En suave lógica, ese crimen fué parte serie limpia, ya que ninguna máquina podría ser acusada de crimen..."

Nada tiene que ver la culpabilidad con el castigo. El drama de Moritz — lo mismo que el de Traian Koruga — reside en el abuso de la condena. Y su exteriorización no es únicamente el muro de una celda, la tortura policial, el confinamiento en un campo de concentración, sino el aislamiento total que tiene el hombre que se somete a la bestia. Un perro de corral, un perro de corral, resuena en pocas palabras el sistema de opresión: "La atmósfera de la sociedad contemporánea es sofocante. El ser humano no puede ya soportarla. La burocracia, el ejército, el gobierno, la organización del Estado, la administración, todo contribuye a sofocar al hombre. La sociedad actual sirve las máquinas, y los excluye técnicos. Ha sido creada para ellos. Pero los hombres están condenados a la existencia..."

Razón ha tenido Gabriel Marcel al calificar "La vingt-cinquième heure" de libro desesperado. Y sin embargo, late en él una esperanza de lejanas dimensiones que puede evitarse a la humanidad la esclavitud abusiva. Pero el cristianismo ha de recordar que es en primer lugar planar un lema de comprensión entre su aspiración a la de las bestias, sin religión, todo antagonismo desaparece al escuchar las palabras del sacerdote Alexandru Koruga: "Ninguna Iglesia, ninguna nación ni ningún Estado, podrá saldar sus miembros en mas o por categorías. Sólo los hombres considerados individualmente, sin tomar en cuenta su religión, su raza o sus categorías sociales o políticas o las que pertenezcan, podrán ser salvados. Y es por lo que el hombre no debe temer ser juzgado por la categoría a la que pertenece..."

Una exclusiva razón de espacio me veda la reproducción de infinitos pasajes y argumentos que valen la pena de citar. Quedamos sólo el velozmente deseado de que el libro sea leído una y mil veces; todo los hombres libres — o con conciencia al menos de su esclavitud — han de ganar recordando las páginas de "La vingt-cinquième heure". Esta hora que, al decir de Gheorghiu, es el momento donde toda tentativa de solución se acerca inútil. La llegada de un Mesías, incluso, nada resolvería. No es la última hora; es la hora después de la última. El tiempo preciso de la Sociedad Occidental. La hora actual. La hora exacta.

Ricardo Mejías Peña

Cuatro pensamientos de Gonzalez Prada

AS verdades adquiridas por el individuo no constituyen su patrimonio, forman parte del mundo humano. *

Lo que damos a unos, lo hemos tomado de otros; lo que nos parece una ofrenda, no pasa de una restitución a los herederos legítimos. Al dí el corazón a las seres que nos aman, les pagamos una deuda.

EL que sancione y educarse a sí mismo, para quedar libres de dos plazas igualmente abominables: la costumbre de obedecer y el deseo de mandar. Con almas de esclavos o de mandones no se va sino a la esclavitud o a la tiranía.

EJEMPLO

ALGUNOS pretenden redimir a la Humanidad sin haber logrado acatuarla a su familia, olvidando que antes de pronunciar discursos y escribir libros, se necesita hablar más elocuente de las lenguas: el ejemplo.

ESCLAVOS Y MANDONES

AY que sancione y educarse a sí mismo, para quedar libres de dos plazas igualmente abominables: la costumbre de obedecer y el deseo de mandar. Con almas de esclavos o de mandones no se va sino a la esclavitud o a la tiranía.

EDUCACION Y ENSEÑANZA

EL compromiso actual que constituye nuestro sistema de educación y de enseñanza ha de criticado por los resultados idénticos que se han dado en todos los países de Europa. No entraré en la crítica teórica; me agrada más exponer el nuevo sistema tal como lo propone la filosofía positiva. No se trata de destruir, tales demás, de fácil actualmente; es preciso indicar cada vez cómo se presenta. Este sistema, como se observa en el continente, es de la cultura, de la ciencia, de la moral, de la ética, de la religión, de la filosofía, solo una situación revolucionaria es la que es de la Ocidente, permite la separación. La enseñanza debe fortificar la educación y no quebrarla, y actualmente, lejos de fortificárla, la quebrarla. Teniendo que llenar semejante condición es forzoso que las bases del sistema sean las ciencias sistemáticas, compatibles con toda teología y con toda metafísica, vienen a combatir inseparablemente lo que la una y la otra aíslan. Solo se evitirá la contradicción incorporando las ciencias a la educación; pero no las ciencias tal como se suponen, y tales como son en la actualidad, fragmentadas, incompletas, dispersas, que no tienen una gran misión, sino las ciencias sistemáticas, que la filosofía positiva y reducidas a una sola ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Pero, ¿qué menos que conocer sino las sugerencias que la ciencia impone? Pero, ¿qué menos que tener una sola ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la biología y de la biología a la sociología. De esta manera el ciclo filosófico queda completo, y el que se instruye adquiere una ciencia. Gracias a una escala ascendente, que es a la vez verificada por la Historia y dada por las conexiones naturales, se va de lo más general a lo más compuesto, de lo más general a lo menos general.

Comprendo que las matemáticas se logren a la aritmética, que la física a la bi



A Monín le ha preguntado uno de sus amiguitos:

¿Sabes por qué trotan los caballos Monín?

Y Monín ha contestado sin pensártelo:

- Pues para salir del paso.

CUENTO INFANTIL

COMO APRENDEI A SER FELIZ

CONTANDO aún muy pocos años de edad, hallábame con frecuencia presa de un pánico indescriptible. ¿Cómo salvad mi inesperado corazón aquellos relatos de miseria que escuchaba, ansiosa! Me estremecían tan hondamente, que pocos momentos después de oírlos era yo dueña absoluta de todos esos ajenos dolores. Cuanto devolví mi anima por no saber remediarlo:

¿Cómo remediar aquellos tristes problemas de miseria? Era necesariamente disponer de dinero, y mi corta edad me lo impedia.

¿Qué bien lo recordé! Era una tibia tarde del mes de mayo cuando de súbito nació en mi pensamiento la anhelada solución. Aunque mi familia no me había enviado aún a ninguna escuela, consideré por contemporizara con algunas amigas, en la que yo fuera a ofrecer flores a la escuela de Veracruz. Era la primera vez que yo asistiría a una de esas fiestas escolares y por tanto me hallaba plétiore de esa fastidiosa zalamería que se tiene a los ocho años. ¿Cómo goce haciendo los preparativos para aquella tarde!

Momentos antes puse mi mano en mis manos treinta centavos para que con ellos fuese a comprar un ramo de clavelinas blancas. Al tomármelas apreté fuerte y cariñosamente, tal vez temerosa de extrañarlos, pues acariciaba la idea de que ese dinero, podría ayudarme en el doloroso conflicto que me amagaba, constantemente, agitando las sensibles arterias de mi corazón.

Aquellas flores nublaron las comprobé. Llegó la hora de ir a la escuela, y me presenté en ella sin una flor.

—Se me había olvidado el ramo! —Quisiera regalarme una margarita? —dijo a la primera compañera con quien tropiezo. Al instante me obsequió con ella e inmediatamente me rodearon las otras niñas; y de todas sucesivamente fui recibiendo ramitas con las que formé un sencillito manojo de distintas flores.

En rápida ojeada advertí que mi ramo era el más pequeño de todos, pero era enorme: era la ilusión que abrigaba en mi pecho.

La escuela debió lucir espeluznada, ya no podía de ese perdió. Sudando con desesperación empujaba fuerte y temblando aquellos treinta centavos.

Discretamente a fin del oido para escuchar el secreto de unas pobres viejas que estaban sentadas junto a mí. Pero hablaban de cosas tristes. Con preceptación cambié mi lugar por otro de más atrás, e hice lo mismo, pero nada logré escuchar.

Las tres monedas de plata que con tanto calor guardaba entre mis manos eran las únicas que podían hacerme dichosa; y ahorrando, pudiendo tranquilamente disponer de ellas, no encontraba a quien regalárselas. ¿Sería posible que yo tanto había padecido por no poder «dar» nada, no pudiera hoy sentirme feliz?

Terminó el ofrecimiento de flores y salimos todas a jugar al zócalo que estaba frente a la escuela. El anochecer estaba saturado del penetrante perfume del galán de noche. El regocijo de los zanates era tal, que me pareció que retaban con su alborozo a la alegre chiquillería.

¡Cómo sudaba mi mano con aquellas tres monedas diminutas. Eran las siete. Pasaban junta a mí los vendedores. La verdad es que aquellos cacahuetes tostados me hacían agua la boca. Pero ni por un instante pasó por mi mente gastar en ellos un sólo centavo. Aquel dinero lo había destinado para sentirse feliz haciendo feliz a otros.

Y ahí me quedé, entre los brazos del hombre como queriendo que el comprenda todo...

Flash se agitó entre los brazos del hombre como queriendo que el comprenda todo...

El perro se acercó a mí con una muesca, recordando en la contracción de sus músculos el dolor que experimentalizó.

—Cá mi todo mi peso sobre esto, dijo, con firmeza, recordando que Flash era suyo, quería que lo dejara que Flash se acercó, gritó sobre sí mismo, agarrándose una rodilla con las manos y dejando escapar agudos gritos de dolor.

—¡Qué eres, Flash! —le preguntó Douglas, corriendo a su lado.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que los perros pierdan peso, no te quedará mucho tiempo.

—¿Qué cosa más neciosamente la cabesa, tratando de contemplar el perro del hombre. Pero Douglas mantuvo la cabesa desviada.

—Si solo pudiera hacerte comprender... —Es lo que más me duele que no pueda explicarte.

Y continuó hablando, en voz baja, con frases encortadas, haciendo pausas que duraban muchos segundos.

—Tu comprendes, viejo Flash. Tómame, si me socio, estás enemigo y que cesa peor, así que tenemos que llevarte lejos, para que lo operen. Y como recién empieza la temporada y he conseguido que